

amplia

+697 m.

ECO - TERRAZAS

MICROAMBIENTES, MACROAMBIENTES Y SOSTENIBILIDAD

4° 43' 42" O

Yonathan González + Monique Phou

Lab_01

Las ecoterrazas se sitúan en el proceso de investigación de los arquitectos, como la primera de las fases de un trabajo de investigación en torno a la inserción de atmósferas invasoras en espacios urbanos y al desarrollo constructivo sostenible. Esta fase inicial se desarrolla en Zamora, con una intervención a pequeña escala promovida por el restaurante Serafin; dotándolo de una terraza desmontable que permite generar un microclima visual, térmico e higrotérmico en su interior, por medio de cofres vegetales móviles plantados de bambú, generando un espacio íntimo dentro del tejido urbano.

Muestras de trabajo en Zamora



41° 38' 46" N

Ubicación: "Área de recoletas" Valladolid | Año de proyecto: Agosto 2006, En construcción | Arquitectos: Yonathan González, Monique Phou | Cliente: Ayuntamiento de Valladolid

Macro-ambiente reflejo

La evolución de la acera de Recoletos de Valladolid ha caminado siempre en paralelo al desarrollo de la ciudad como icono social, por medio de su uso. Desde sus primeras formalizaciones, concebida como ámbito de recreo para la sociedad aristocrática de siglo XIX, generó una imagen propia en la arquitectura que lo delimita; pasando por su posterior popularización a principios del siglo XX. Las intervenciones que vienen realizándose desde hace dos décadas han supuesto la revalorización de la acera como espacio de ocio para los ciudadanos, por medio de la aparición de ámbitos deportivos y dotacionales.

...Y de nuevo Recoletos vuelve a ser el espejo de la conciencia social, el collage de épocas se incrementa con la aparición de las ecoterrazas, que pretenden, como actualización, mostrar los primeros pasos de una sociedad preocupada, cada vez más, por su faceta sostenible y verde.



Axonométrica del área de intervención con las ecoterrazas requeridas.

Micro-ambiente_ [Lab_02]

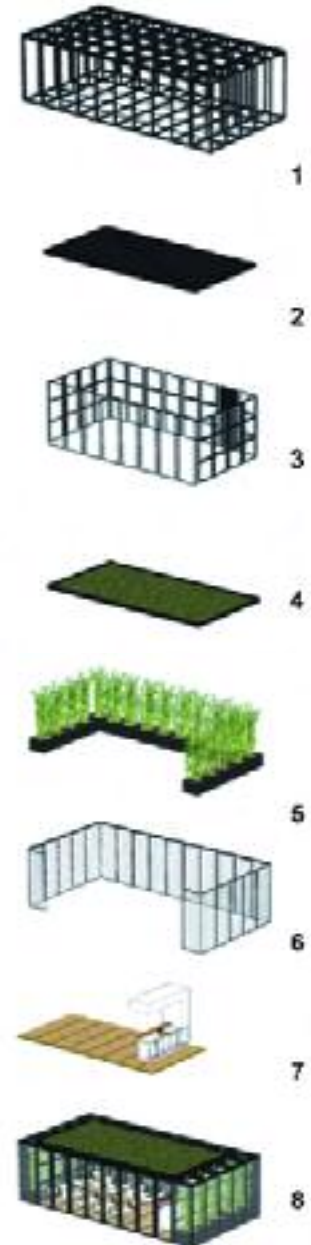
A pesar de las influencias históricas que han modificado aspectualmente la zona de intervención, existen dos cualidades que han permanecido impasibles a través del tiempo:

La cercanía del pulmón verde, por excelencia, de la ciudad, materializado en el Campo Grande; que ha dotado siempre al paseo de la posibilidad de recorrerlo bajo las sombras de los árboles y no menos importante, aunque en un plano social más difuso, la demanda invariante de un uso recreativo y siempre relacionado con el ocio confieren a la zona unas cualidades inmejorables para convertirlo en foco de atracción.



Catálogo de materiales [Celosía, Bambú, plantas crasas tapizantes]

En contraposición, las duras condiciones climáticas de la meseta, no favorecen el uso que se le ha encomendado durante todas las épocas del año. Estos condicionantes convergen en un intento por reactivar la zona de manera continuada por medio del desarrollo de un proyecto que trata de poner, al servicio de los establecimientos hosteleros del paseo, pabellones a modo de terrazas que proporcionen un uso anual, aprovechándose de sistemas naturales, tradicionales y contemporáneos, de refrescamientos, para su correcto funcionamiento.



Desarrollo constructivo

Se configura un programa sencillo, en una sola planta, cuyo uso se reserva en su totalidad como espacio de terraza acondicionada. Todo ello construido por medio de sistemas modulares que se colocan mediante construcción en seco y permiten un montaje eficiente y rápido, capaz de mutar en dimensiones.

La envolvente del edificio se materializa mediante una piel constituida en su parte exterior de un tejido metálico anti-vandálico, y en su parte interior de jardineras plantadas de bambúes de poco mantenimiento actuando



Vista interior de la ecoterraza

1. Armazón de madera como esqueleto del pabellón
2. Ejecución cubierta plana sin pendientes
3. Colocación de carpinterías de madera
4. Colocación de maceteros en cubierta
5. Colocación de jardineras en piel vegetal
6. Bastidores y tejido metálico
7. Ejecución de instalaciones y acabados
8. Posado de ecoterraza sobre apoyos regulables

como filtro visual, olfativo, térmico, solar y acústico para los usuarios y los viandantes. La cubierta vegetal sobre la cual no se ubica ningún tipo de instalación, es un conjunto de maceteros desmontables facilitando su eventual reposición, ubicando plantas crasas tapizantes autóctonas que constituirán la quinta fachada del pabellón, visible desde los edificios colindantes del Paseo.

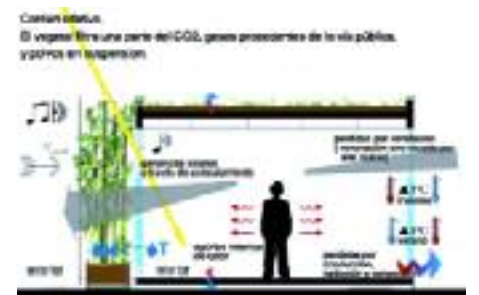
Sostenibilidad

El nuevo ecosistema desarrolla su ambiente en base a los cuatro temas guía que se desarrollan en el programa H.Q.E [Haute Qualité Environnementale-Alta calidad ambiental] y que se desglosan en catorce puntos que son valorados respecto a las cualidades del espacio de intervención. Se plantea así una revisión de los elementos que configuran el proyecto en función de este acondicionamiento interior.

La orientación se impone rotundamente en el proyecto, logrando con ésta, un ahorro energético y una comunión directa con el entorno; del mismo modo, el módulo estructural se construye a partir de sistemas prefabricados de madera y tejido metálico, elaborados en taller, que permiten una construcción eficiente y un bajo impacto ecológico, por su fácil montaje y por el uso de materiales reutilizables y reciclables.



Se propone una eco-terraza, que modifica su funcionamiento en los diferentes meses del año aprovechando los materiales que la configuran; el edificio se autogestiona energéticamente mediante una fachada de hoja caduca que modifica su comportamiento,



permitiendo un calentamiento en invierno y una protección durante los meses de verano, gracias al follaje tupido de los bambúes y el tamiz de las tejidos metálicos.

La vegetación de los paramentos verticales y cubierta permiten, por medio de la evaporación del agua de riego, un ambiente interior más fresco durante los meses estivales, permitiendo una eficaz ventilación cruzada, por medio de los sistemas de carpinterías practicables. En invierno, se usará de apoyo un sistema de calefacción radiante de techo.

En paralelo a la ya mencionada autogestión de energía, se consigue un ahorro en el consumo del agua recogiendo y almacenando las aguas pluviales en la base de los maceteros de la piel vegetal y la cubierta ajardinada.

El uso de tres filtros superpuestos -tejido metálico, bambú y doble acristalamiento- logran un confort visual, olfativo y acústico respecto del entorno que, en ocasiones, se torna agresivo. Este bien-estar, se ve reforzado con el confort higrotérmico y la calidad del aire renovado.



Imagen exterior de la ecoterraza